

Ven impunidad vecinos y comerciantes establecidos

Copan informales la Colonia Juárez

Crece la ocupación de ambulantes en zonas peatonales y sin restricciones

BERNARDO URIBE

Vecinos y locatarios de la Colonia Juárez, en la Alcaldía Cuauhtémoc, señalaron un crecimiento desmedido del comercio ambulante en calles con alta afluencia peatonal, así como en zonas de oficinas, lo que ha causado la reducción de banquetas y espacios públicos.

De acuerdo con residentes, los planes para reubicar y ordenar zonas de alto comercio, como en Calle Hamburgo y Génova, se quedaron en el tintero, ya que nunca se llevó a cabo ninguna intervención más allá del Operativo Diamante, que sólo causó más inseguridad entre los ambulantes que sí están regulados.

“Se habló, incluso, (...) de una inversión para rescatar la Zona Rosa y de convertirla en un corredor comercial y turístico, pero lo único que se concretó fue la llegada del comercio informal sobre Génova, que ya invadió por completo el paso. Es una mafia que, además, incrementa la percepción de inseguridad”, aseguró Mariana Alonso, vecina de la Colonia Juárez.

En contraste, los comerciantes establecidos comentaron que la llegada de más puestos semifijos sólo les ha provocado cobros adicionales a ellos por parte de la Alcaldía y el Gobierno de la Ciudad, además de supuestos intentos de extorsión.

“Desde siempre han existido permisos para la venta en espacios determinados de la calle. Nosotros pagamos cuotas y nos comprometemos a

respetar los espacios y las reglas cívicas, pero, cada vez más, llegan nuevos puestos que no

sólo no tienen permisos, sino que incluso lucran ilegalmente con los espacios”, señaló Julián, comerciante de Zona Rosa.

“Nos han intentado pedir pagos por el uso de suelo a cambio de no sufrir agresiones, algunos sí hemos tenido que pagar y otros se han resguardado con los permisos en regla. De por sí el Operativo Diamante fue muy violento, ahora tenemos que lidiar también con esto”.

Dicho Operativo Diamante fue una de las últimas acciones de la ex Alcaldesa Sandra Cuevas. En teoría buscaba regularizar el comercio, pero se centró en retirar arbitrariamente mesas que negocios colocaron como parte del programa Ciudad al Aire Libre.

Además del crecimiento del ambulante, vecinos señalaron el aumento de cobro por parte de franeleros que operan cuando el horario de los parquímetros acaba. En algunos casos, llegan a cobrar hasta 100 pesos por automóvil.

“Ocupan toda la Calle Varsovia como estacionamiento para la gente que viene al trámite de la visa. Los franeleros cobran por cuidar autos en segunda fila y en espacios restringidos y, en la noche, aprovechan que ya no aplica el parquímetro para apartar lugares para la gente que viene a los bares y antros”, criticó Constanza Acosta, residente de la zona.

“Es un olvido total y la consecuencia es justo la lle-

gada de otros grupos que sí ponen orden, pero sólo para su beneficio, como los líderes de los ambulantes, que parece que actúan con acceso total y completa impunidad”.

De acuerdo con locatarios, la Colonia Juárez cuenta con al menos 600 establecimientos formales, cifra que se ha visto igualada por el comercio informal en los últimos años debido a la falta de ordenamiento.



■ Según locatarios de la Colonia Juárez, ante el aumento de ambulante han crecido los intentos de extorsión.

Mariana Alonso, vecina de la Colonia Juárez

“Se habló (...) de una inversión para rescatar la Zona Rosa y de convertirla en un corredor comercial y turístico, pero lo único que se concretó fue la llegada del comercio informal sobre Génova”.





Bernardo Uribe

INVASIÓN. De acuerdo con vecinos de Zona Rosa, en Hamburgo y Génova se han reducido los espacios peatonales.

